

El Negro de París

Oswaldo Soriano

Buenos Aires: Planeta, 2017.

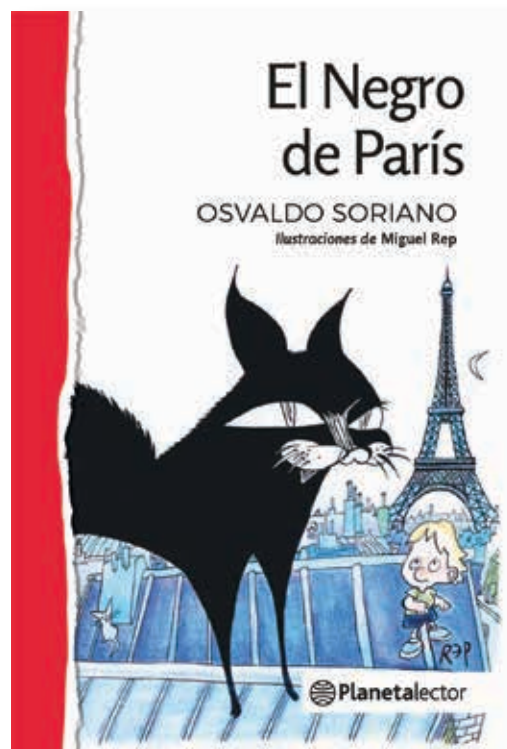
1. Calentando motores

Antes de leer...

- Ustedes ¿tienen gato u otra mascota? Los que la tienen, ¿de qué color es? ¿Cómo se llaman sus mascotas? ¿Por qué? ¿Algunas de las mascotas se llaman igual? ¿Compraron sus mascotas o se las regaló alguien? Computen en el pizarrón cuántos la obtuvieron de cada una de esas dos maneras. Sus mascotas ¿son calmas? ¿Cuántos meses (o años) de edad tienen sus mascotas? ¿Cuál es la mayor? ¿Y la menor? ¿Saben en qué mes nació su mascota?
- Alguno de ustedes ¿vivió fuera de la Argentina? Si la respuesta es afirmativa, ¿dónde?, ¿por qué? ¿Qué cosas llevaron y qué dejaron en esa mudanza? En el país a donde fueron, ¿se hablaba otro idioma?
- A ustedes ¿les gustan los chocolates? ¿A la mayoría? ¿Y el pescado?
- “Hoy es el día de los deseos que se cumplen”, comentó el Negro. Si hoy fuera ese día, ¿qué deseos querrían ustedes que se cumplan? ¿Hay coincidencia con los deseos de otros compañeros?

Después de leer

- ¿Qué parte les gustó más? ¿Por qué? ¿Coinciden con los compañeros? Si es así, ¿por los mismos motivos?
- ¿Qué les llamó especialmente la atención en este relato?
- ¿Hubo algo que los desconcertara? Si es así, ¿qué? ¿También desconcertó a los compañeros?

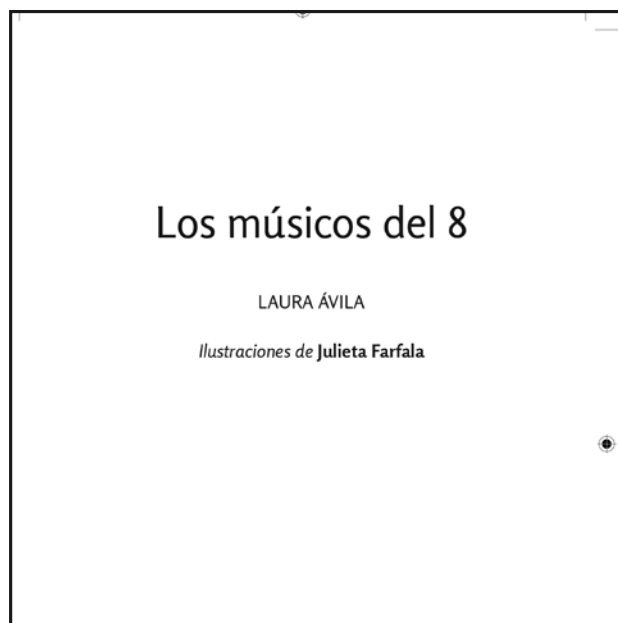


- ¿Qué les dirían a sus amigos sobre este libro?
- ¿Leyeron otros libros parecidos a este? En caso afirmativo, ¿en qué se diferencian?
- ¿Les gustó este libro? ¿Más o menos que otros que conocen? Hagan un ranking en el pizarrón.

2. Preparados, listos... ¡ya!

- ¿Qué tienen en común la portadilla (página 3) y la portada (página 5)?
¿Qué diferencias hay entre ellas?

Comparen la portadilla y la portada de este otro libro. ¿Se mantiene siempre la misma información en cada una?



- El dueño del Negro ¿es rubio o morocho?
¿Cómo lo saben?
- ¿Qué es el Sena? Revean la página 49 y tilden la opción correcta.
 - Un cerro.
 - Un río.

¿Cómo se dieron cuenta?

- En la página 53 el niño protagonista dice: “mi cuerpo era liviano, ágil, sutil como el polen o el rocío”. ¿Con qué otro elemento el autor podría haber dado idea de “liviano, ágil, sutil”? Anoten en el pizarrón todos los que puedan pensar. Por ejemplo: una pluma.
- “El Negro era tranquilo”. ¿Qué otra cualidad podrían añadir?
Por ejemplo, cuando entran al bistró y un malón de 12 perros rugen y lo hostigan, el gato, que era pequeño (solo pesaba cuatro kilos) “agachó las orejas, infló la cola y mostró los cuatro lustrosos colmillos” (página 33, por si quieren releer). ¿A qué cualidad corresponde esa actitud?
- ¿Qué hubiera pasado si no hubieran ido a la Sociedad Protectora de Animales de París a buscar una mascota y no se hubieran encontrado con el Negro?
¿Todos están de acuerdo?
¿Y si no hubieran logrado escapar del bistró?
¿Qué piensan los compañeros?

3. Seguimos en carrera

- ¿Cómo habría aparecido la noticia del enfrentamiento en el bistró en un programa de televisión? ¿Ustedes serían el locutor o locutora? ¿Dirían algo así como: “En horas de la noche de ayer, por motivos que se desconocen, un niño y su gato entraron a un bistró donde había varios hombres bebiendo, con sus perros y...”?

Reúnanse de a dos, escriban la noticia en borrador, ensayen para leerla en voz alta. Lean la noticia para los demás, como si estuvieran en la TV.

Recuerden los pasos:

1º Pensar qué pondrán en ese cuento y anotar como ideas sueltas, una debajo de otra, lo que pensaron. Este es un paso preparatorio.

2º Escribir en una hojita borrador. No importa la caligrafía, la prolijidad, la presentación. Nadie más que los que escriben leerán esas hojas. Es igual si hay faltas ortográficas, de redacción, tachones, aparente desorden. No es la versión definitiva.

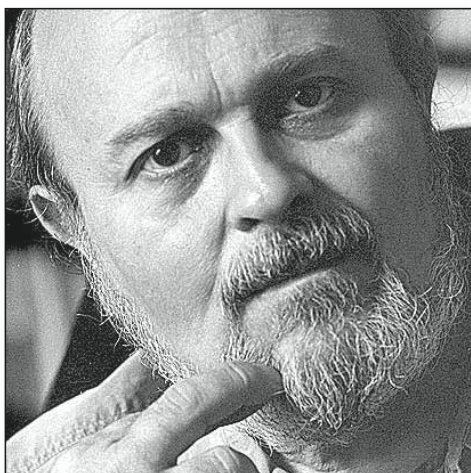
3º Revisar el escrito (usen el corrector del Word) prestando atención a que concuerden los sustantivos, los adjetivos y los verbos, a reemplazar por sinónimos las palabras repetidas, etc.

Ahora escríbanlo “en limpio”, listo para leerlo en la TV.

- Reúnan anécdotas verdaderas de gatos. Pregunten a sus familias o vecinos y amigos. Escríbanlas en borrador y corríjanlas. Pásenlas en limpio, dibujen o busquen fotografías de gatos. Armen una cartelera o suban el anecdotario a un blog creado al efecto, a la página web institucional, a una fanpage que solo dediquen a compartir escrituras o agruparlos en una carpeta que pueda circular entre los grupos, para que todos conozcan las producciones de todos, e incluso llevarla a las casas para leer en familia.

4. Llegamos a la meta

- Reunidos en grupos escriban una lista de los personajes que participan en esta historia. No olviden los perros del bistró, que eran de distintas razas.
Construyan títeres de medias, de mate, de varita, de bolsa, de cucharas, de guantes, de dedo, de bidones o botellas plásticas. Incluyan algunos accesorios caracterizadores para representarla como si fuera una obra teatral sencilla.
Uno de ustedes puede leerla y los títeres, participar en los diálogos.
- Receta para preparar el Museo del Negro de París:
 - Hagan una lista de todos los personajes que participan.
 - Busquen fotos, modelen o construyan los personajes. Pueden pedir a yuda a la seño o el profe de Plástica.
 - Distribúyanse entre ustedes la escritura en borrador de los cartelitos que expliquen qué es cada personaje —como en los museos—. Revisen la escritura antes de pasarlos en limpio.
 - Observen carteles y diseñen el de la entrada del museo. ¿Qué tamaño de letra usarán? ¿Tendrá mucha escritura?
 - Ordenen las piezas a exponer de alguna manera (por orden de aparición en el libro u otra).
 - Dispónganlas sobre las mesas en la sala donde sea el museo.
- Inviten a las familias a recorrerlo. Para eso, entre todos, acuerden el texto de la invitación.



Vida de Osvaldo Soriano

Osvaldo Soriano nació en la ciudad de Mar del Plata, en la provincia de Buenos Aires, en 1943 (quizás unos años antes que tus abuelos).

Sus papás eran Eugenia y José. Y, por el trabajo de su papá, se mudaron muchas veces a distintas localidades de las provincias de Buenos Aires, Córdoba y Río Negro. Osvaldo jugaba con una lanchita a motor y con un camioncito. Y su mamá le contaba cuentos todas las noches antes de dormir. Tenía un gato que se llamaba Pulqui.

Fue futbolista y trabajó envolviendo manzanas, de sereno en una fábrica y limpiando oficinas hasta que se fue haciendo conocido, primero como periodista en revistas y diarios, y después como escritor.

Algunas de sus novelas fueron traducidas a unos 20 idiomas (inglés, francés, italiano, alemán, portugués, sueco, noruego, holandés, griego, polaco, húngaro, ruso, etc.) y a tres las adaptaron para filmar películas. Vendió como 1.000.000 de libros y recibió premios. En la época de la dictadura se fue de la Argentina (como el niño protagonista del relato que leíste) y vivió en Bélgica, donde se casó con Catherine, y después en París.

Regresaron a la Argentina cuando se termina la dictadura, igual que su personaje.

Aquí nació su hijo Manuel (a quien le pusieron ese nombre en honor de Manuel Belgrano), luego, a su vez, dueño de un gato.

Fue entonces Osvaldo quien le contó cuentos a su hijo casi todas las noches: Manuel elegía un protagonista (por ejemplo, un pirata) y Osvaldo le inventaba el cuento.

El Negro de París es el único relato para niños que escribió.

Elena Luchetti